

# ¿Darías la cara por un compañerola?

Estudio transversal sobre actitudes solidarias en E. Primaria.

M<sup>o</sup> Auxiliadora Almenara Muñoz  
Nélida Domínguez Vera

*A continuación vamos a exponer nuestro trabajo de investigación, llevado a cabo con niños de primero, tercero y sexto de Primaria de un Colegio Público comarcal. La investigación se basa en un análisis comparativo de las relaciones socio-afectivas de los niños/as en estas distintas edades. Para ello hemos observado el papel que representan ciertos alumnos (los llamados líderes), los que están discriminados, los aislados y las relaciones o conflictos que hay entre los miembros de igual o distinto sexo. Para obtener la información necesaria, hemos aplicado varias técnicas de recogida de datos, como son: cuestionario al alumnado, entrevistas a los profesores-tutores, informes realizados por éstos y observación.*

## ¿De dónde partimos?

A través de los años se ha planteado a menudo el siguiente interrogante: "¿Cómo es posible la sociedad?" Sea como fuere, esta pregunta llama nuestra atención hacia el hecho de que debemos sincronizar y coordinar nuestras acciones si pretendemos alcanzar una integración en nuestras relaciones mutuas y evitar los conflictos destructivos. También debemos amoldar mutuamente nuestras acciones para lograr mejor nuestros propósitos. Es más, debemos subordinar nuestras necesidades e intereses a los del grupo en su conjunto, y todo esto exige cierta comprensión acerca de lo que hará cada cual en determinadas circunstancias. Tenemos que presumir que la gente que nos rodea se adaptará, en su mayoría, a estas expectativas comunes, ya que, en ausencia de esa modalidad de conductas predecibles, reinaría el caos. Todo este complejo mundo que implica la interacción social empieza a aprenderse desde que nacemos.

La importancia de la interacción social en el niño no se limita a las horas

lectivas ni a lo que enseñan maestros y padres; el crecimiento de un niño también está influido por los valores que comparte con sus compañeros y compañeras. En la escuela, los niños suelen congregarse en grupos de amigos, y estos grupos influyen en la motivación de los niños y sus logros. De ahí la importancia de conocer mejor las relaciones socio-afectivas de los grupos.

## ¿Cómo lo hicimos?

El objetivo de nuestra investigación se ha formulado como una hipótesis (descriptiva) en la que nos planteamos la pregunta: ¿Varían las relaciones socio-afectivas a media que avanza la edad?

Se trata de un estudio de campo, con una orientación cualitativa y evolutiva, que se ceñirá al contexto escolar.

Hemos elegido este centro comarcal porque, al no ser nosotras de Córdoba y tener relación estrecha con miembros de este Centro, nos era más fácil acceder a él y solicitar

información. Nos interesaba, además, este centro particular por la diversidad del alumnado, por las diferencias de raza y de cultura entre ellos.

Al tener relación con algunos miembros del Centro, pudimos fácilmente concertar una cita con el Jefe de Estudios. En este primer contacto, le expusimos la idea de nuestra investigación y le presentamos una de las técnicas de recogida de datos que habíamos elaborado, el cuestionario, adaptado a tres niveles distintos, siguiendo los distintos ciclos de Primaria. En aquel momento concertamos una segunda visita al Centro para poder realizar el cuestionario en esos tres cursos y una entrevista a los profesores-tutores. Fue durante el recreo, cuando hablamos con los profesores sobre el horario que mejor les vendría para realizar los cuestionarios y las entrevistas.

Los informantes de nuestra investigación son tres clases de Primaria: 1º (n=15), 3º (n=23) y 6º (n=21). Nuestro criterio a la hora de escoger estas clases se basó en seleccionar tres grupos de distinta edad en E. Primaria: al grupo de más corta edad, al de mayor edad y a un grupo intermedio.

Según información que entresacamos del Proyecto Curricular de Centro, la situación profesional de las familias de estos niños está distribuida entre todas las categorías profesionales que oferta la localidad, ocupando sobre todo el sector primario y el de servicios, por lo que podemos decir que el nivel socio-económico es medio y bajo. Con respecto al nivel cultural familiar, se considera que es más bien bajo.

Cuando llegamos a estas clases a la hora concertada con cada tutor, ellos, por propia iniciativa, salieron del aula

para que recogiéramos nuestra información con mayor libertad.

#### Técnicas de recogida de datos.

Para la obtención de la información que necesitábamos, hemos utilizado varias técnicas de recogida de datos (*triangulación* de técnicas y de informantes):

- Cuestionario al alumnado.
- Entrevista (realizada a los tutores del curso).
- Observación.
- Informe (realizado por dos de los tres tutores del curso).
- Información documental.

El cuestionario fue la técnica de recogida de datos que realizamos como autoinformes de los niños. A la hora de elaborarlo tuvimos en cuenta lo siguiente:

- Lo primero que pensamos es que debían aparecer en él preguntas para comprobar el grado de sinceridad de los alumnos y preguntas relacionadas directamente con el tema del que tratábamos;
- Que no fuera muy extenso por la dificultad que pudiera tener para los niños de Primaria, pero que tuviera preguntas suficientes como para poder obtener una información significativa.
- También, para una mejor comprensión por todos los niños, adaptamos el cuestionario (tanto en el tamaño de la letra, como en la manera en que se plantean las preguntas) a cada edad.
- Por último, buscando distintas formas de acercamiento para obtener la misma información, elaboramos tres partes distintas dentro del cuestionario. Desde el

punto de vista formal, la primera consistió en una escala de estimación en la que los niños/as debían responder SI, NO o A VECES a algunas preguntas; una segunda parte en la que, dependiendo de su sexo, debían responder a unas u otras y, por último, unas preguntas a las que debían contestar con los nombres de sus compañeros/as elegidos (preguntas socio-afectivas).

A la hora de ponerlo en práctica, no tuvimos ningún problema y los niños y niñas participaron con mucho interés en la actividad que les propusimos y en todas las cuestiones que les planteamos, escuchando las indicaciones que les dábamos y comentando y aportando sus opiniones cuando se las pedíamos.

La observación la realizamos durante un corto periodo de tiempo, pero suficiente para tener una idea general de la distribución del alumnado en clase, de algunos aspectos de su comportamiento, preguntas y comentarios. Realizamos los registros de la misma situación ambas investigadoras por separado y, al terminar la jornada, contrastamos las observaciones realizadas para obtener así una información lo más rigurosa posible.

La entrevista a cada profesor-tutor se desarrollo de forma agradable por ambas partes. Tuvo una duración de unos veinte minutos cada una y en ellas una de nosotras preguntaba y otra iba tomando notas de sus respuestas. Habíamos preparado las preguntas previamente, a modo de guión, aunque a medida que entrábamos en materia y los profesores comprobaban su contenido, nos iban aportando nuevas perspectivas muy interesantes para nuestra investigación (entrevista semiestructurada). A continuación,

redactábamos las notas de manera que conserváramos la información lo más correcta y exacta posible. Además,

Al terminar la entrevista, un profesor-tutor se ofreció para realizar un informe sobre su tutoría. Esta tercera técnica de recogida de datos nos fue de gran utilidad. Nosotras les dimos unas orientaciones y, a través de éstas y de sus propias observaciones y conocimiento de los alumnos del centro y de su propio grupo-clase, elaboraron los informes.

Además de todo esto, el colegio puso a nuestra entera disposición el *Proyecto Curricular de Centro*, para así poder conocer el Centro, el perfil de su alumnado y las condiciones sociales de la comunidad educativa.

Con toda esta información pudimos describir y analizar, desde perspectivas diferentes, aspectos importantes de las relaciones socio-afectivas de los niños y niñas en este Colegio Público comarcal.

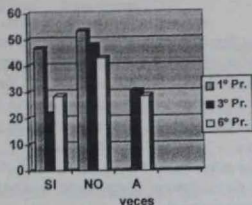
### ¿Qué podemos decir de todo esto?

Como la información que hemos obtenido ha sido muy amplia, en este artículo vamos a resaltar solamente algunos de los resultados y conclusiones a las que hemos llegado.

### Resultados de los cuestionarios:

En nuestro Informe original, realizamos un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos. Aquí comentamos solamente algunas de las gráficas elaboradas sobre las respuestas al cuestionario de los tres grupos de E. Primaria (ítems 5, 6, 17 y 20).

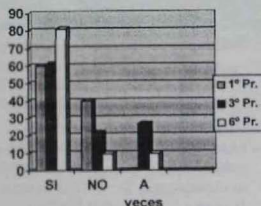
**Ítem 5. ¿Si hubiese un niño/a de tu clase que te cae mal, jugarías con él o ella?**



Nos ha llamado la atención en estos resultados que los más pequeños no señalan casi nunca posturas intermedias ("a veces") en las preguntas que hemos hecho. La mayoría dice Sí o No. Quizás esto se debe a que su nivel de desarrollo cognitivo no les permite diferenciar bien el matiz de valoración del concepto, cosa que sí realizan los mayores.

En cuanto a nuestro tema, observamos que en los tres grupos predominan los que reconocen que no jugarían con alguien que les cae mal. Esto es importante para valorar la sinceridad. De todas formas, en 3º y 6º las posturas no se diferencian mucho de los que dicen que sí jugarían o que jugarían "a veces".

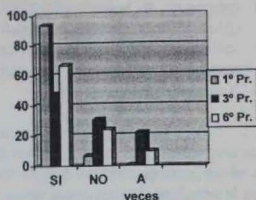
**Ítem 6. ¿Dejarías algo que te gusta por ayudar a un compañero/a?**



En este caso, la postura parece más clara porque la mayoría se decanta por

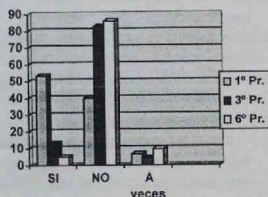
afirmar que dejaría algo que le gusta por ayudar a un compañero. Entre los mayores esta postura es más alta.

**Ítem 17. ¿Darías la cara por un compañero/a al que todos critican pero a ti te cae bien?**



Aquí vemos que los mayores se lo piensan más a la hora de decir que darían la cara. Quizá porque se dan más cuenta de las dificultades o problemas que esto tendría o les preocupa más enfrentarse a sus compañeros/as.

**20. ¿Si tuvieses un compañero/a que te cae mal, pondrías a todos los demás en su contra?**



Aquí vemos que la mayoría de los pequeños afirma que pondría a los demás en contra de alguien que les cae mal. Vemos que fluctúan de una valoración a otra sin criterio claro. Los mayores son los que tienen una postura más justa o, al menos, lo parece, porque podrían también estar respondiendo según lo que creen que está bien decir.

Otros datos:

Teniendo en cuenta la información que hemos recogido en las preguntas sociométricas y en la observación, hemos podido comprobar que en **primero de Primaria** los niños y niñas se interrelacionan con la mayoría del grupo, aunque, si el profesor pide que formen grupos pequeños para alguna actividad, los forman no por sexos sino por sus relaciones o proximidad fuera del aula. Algunos niños/as no están dentro de ninguno de los grupos pero, aún así, se relacionan con muchos niños y niñas. Respecto a estos niños que se encuentran un poco aislados, no parece que haya ningún motivo para que se aislen, ni para que los aislen. Según información del tutor, son niños y niñas que viven en otra localidad y puede que sea esa la razón de que estén menos integrados: no participan de muchas actividades extraescolares y, por otro lado, se relacionan con otros grupos de su mismo ambiente.

En cuanto a la relación de niños y niñas, parece buena porque no se observan entre ellos discriminaciones ni peleas. Pero, aunque los niños parece que no tienen problemas en estar con niñas, si se les da a elegir, elegirán a un niño antes que a una niña y viceversa.

En **tercero de Primaria**, igual que en primero, la relación entre los niños sigue siendo buena. Un aspecto interesante a destacar es que la existencia de una niña marroquí y dos niños de etnias gitanas en el grupo no supone problemas de rechazo ni discriminación. Por el contrario, tienen un nivel de convivencia muy aceptable.

En este caso, a pesar de la información que nos dio el profesor en su informe y en la entrevista sobre que no existía discriminación alguna en el grupo de tercero de Primaria, a través de

las cuestiones sociométricas se puede apreciar que podría existir discriminación hacia una niña y un niño de la clase, ya que en casi su totalidad han sido elegidos en las preguntas negativas.

En general, podemos ver cómo las relaciones socio-afectivas en primero y tercero de Primaria son bastante parecidas ya que tanto los niños como las niñas se relacionan bien entre sí y ven a los otros como compañeros y los tratan a todos por igual. Pero, como hemos podido comprobar, en tercero de Primaria comienzan a unirse más por el mismo sexo, aspecto que se puede observar de manera más marcada en sexto de Primaria. Es en este curso, sexto de Primaria, donde la relación del grupo de niños se organiza sobre todo alrededor de las afinidades deportivas y se limitan al tiempo que están en el centro.

Con respecto a las niñas su relación es distante, eligiendo primero a un niño antes que a cualquiera de las niñas. En las relaciones entre niños y niñas, ellas no tienen problemas con los niños, sin embargo, los niños, aunque no tienen ningún problema directo con ellas, prefieren en todo momento estar con los niños de manera que casi no las tienen en cuenta.

Esto se puede apreciar claramente, según nos hizo notar el profesor, al observar el sitio que han elegido voluntariamente dentro de la clase. Los niños se sientan primero, todos juntos a un lado de la clase, por lo que las niñas tenían que sentarse en el lado opuesto. Pero como la relación entre ellas no es buena, se dividen en dos grupos separados: las que se sientan delante y las que se sientan al final del aula. En el último sitio, al final de la clase, separada tanto de los niños como de las niñas, se sienta una de las niñas

marginada totalmente por todos los demás. El profesor nos dijo que está acostumbrada a estar aislada y que, siendo consciente de que es ella quien lo provoca, no pone remedio para solucionarlo.

Comprobamos también que en primero y en tercero de Primaria hay determinados líderes, pero en sexto de Primaria no pudimos apreciar ninguno. Suponemos que, al ser en primero y en tercero de Primaria las relaciones más estrechas como grupo-clase, esto propicia la aparición de líderes que orientarán de una forma u otra la actuación del grupo. En sexto de Primaria, por el contrario, al no funcionar como un grupo sino en varios subgrupos (incluso con personas aisladas), es muy difícil que pueda surgir una persona que influya en toda la clase.

Por lo tanto hemos llegado a la conclusión de que, a medida que la edad avanza, van cambiando las relaciones dentro del grupo-clase. Cuando son más pequeños (primero de Primaria y tercero de Primaria), el grupo está más cohesionado y ven a los demás como amigos; sin embargo, a medida que van creciendo, comienzan a desintegrarse y a formarse cada vez más subgrupos (tercero y sexto de Primaria) que

mantienen niveles de interacción e intereses comunes.

Esto explicaría que, mientras son más pequeños, el tipo de relación socio-afectiva que tienen favorece la convivencia dentro del aula y, sin embargo, a medida que van creciendo y formando subgrupos de identificación, la estructura es más complicada y comienza la aparición de conflictos en el gran grupo.

También llegamos a la conclusión de que, a medida que van creciendo, cambian las valoraciones que hacen sobre su relación con los demás y su actitud solidaria o insolidaria con los compañeros/as. Los más pequeños fluctúan más en sus valoraciones y parece que no tienen criterios para tomar una actitud o la contraria. También reconocen más que los mayores posturas de insolidaridad. Los mayores parecen valorar más la amistad y estar dispuestos a ser más generosos con los demás. Sin embargo este resultado se contradice con las observaciones, por lo que opinamos que quizás los mayores tienen más claro cuáles son las conductas "correctas" y responden en el cuestionario según eso, aunque luego no actúen así.

#### **Comentario metodológico.**

Las dificultades que hemos encontrado en la realización de este trabajo han sido varias. La principal dificultad que nos encontramos fue la gran cantidad de información que obtuvimos a través del cuestionario. Nos fue difícil organizar y clasificar los datos para poder analizarlos y sacar conclusiones, ya que no estábamos seguras de qué información era importante y cuál podríamos suprimir para poder realizar un mejor análisis de los datos.

Otra dificultad con la que nos encontramos en la recogida de datos fue la falta de grabadora, lo que supuso que tuviéramos que tomar notas y después contrastarlas, con el inconveniente de que se no pudiese pasar alguna información de cierta relevancia.

**M<sup>a</sup> Auxiliadora Almenara Muñoz y Nélida Domínguez Vera**  
son Maestras de Educación Infantil  
y alumnas de Complementos de Psicopedagogía.